

SUSCRIPCIONES

	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
MADRID.....	1.50	1.00	0.75	0.50
PROVINCIA.....	1.50	1.00	0.75	0.50
EXTRANJERO.....	2.00	1.50	1.00	0.75
Portugal.....	1.50	1.00	0.75	0.50
Naciones conve- nidas.....	1.50	1.00	0.75	0.50
No convenidas.....	2.00	1.50	1.00	0.75

VENTA

España.....	25	1.00	0.75	pta.
EXTRANJERO.....	25	1.00	0.75	pta.
Portugal.....	25	1.00	0.75	pta.
Naciones conve- nidas.....	25	1.00	0.75	pta.
No convenidas.....	25	1.00	0.75	pta.

NUMEROS SUeltos

Del día.....	0.05	pta.
Abrilado.....	0.25	pta.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Lunes 18 de Abril de 1892

MADRID—NUM. 6.093

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alameda, 4 y 6, entrante, y en Barcelona señores Roldán y Compañía, Recaredo, 30.
En París la «Société Mutuelle de Publication», rue Caumartin, 61, dirigiéndose a Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo



El Dr. Martínez Pacheco.

Es nuestro biografiado uno de los hombres cuya reputación se ha labrado paso a paso hasta adquirir altísimo relieve. Médico insigne, militar pendoroso y denodado, político convencido y patriota, su biografía ofrece mil y mil puntos de envidiable ejemplaridad, á los cuales hemos de conceder atención, por lo mismo que se hallan sancionados por el voto y el aplauso, no ya de sus amigos y admiradores, sino de todos sus conciudadanos.
Ciertamente si hablamos por cuenta propia, nuestros juicios podrían parecer apasionados, dado el entrañable cariño que de mucho tiempo atrás nos une con el doctor Martínez Pacheco.
Pero afortunadamente, *La Revista de Sanidad Militar* le ha consagrado poco ha una extensa biografía, y de ella vamos á aprovecharnos para decir al público lo que sabemos bien cuanto nos honramos con el trato del nuevo académico de la Real Academia.

Ya que en el día de ayer tomó asiento en el sillón á que, desde época antigua tenía reconocido derecho, fuerza es que El Globo le tribute á su vez un homenaje, si tan tardío como aquel, por eso mismo doblemente obligatorio y justo.
«D. Modesto Martínez y Gutiérrez Pacheco ingresó en el cuerpo como médico de entrada el día 9 de Enero de 1861, y con la misma fecha, fué destinado al segundo batallón del regimiento de infantería de Navarra con el empleo de segundo ayudante médico. Prestó servicio sucesivamente en el batallón cazadores de Lierna, en el Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y en el regimiento lanceros de Farnesio; tuvo á su cargo en dos épocas distintas la instrucción de las compañías sanitarias y diferentes clínicas del hospital militar de Madrid, y ha sido secretario de la Subinspección de Sanidad del distrito de Castilla la Nueva, oficial de la secretaría de la dirección general del cuerpo y de la Junta Superior Facultativa del mismo, secretario de la junta especial de Sanidad militar en la Superior Consultiva de Guerra, vocal de esta misma junta, y jefe de negociado de la Inspección general.
Durante la última guerra civil formó parte del cuartel general del duque de la Torre y del de los generales Echagüe y Moriones, y asistió á varias de las acciones libradas por éstos en Vascongadas y Navarra.
Sus múltiples conocimientos y sus excepcionales aptitudes para los variados servicios encomendados al Cuerpo de Sanidad Militar, al mismo tiempo que su espíritu organizador y su entusiasta cariño á la institución, encontraron ocasión para manifestarse en las distintas comisiones especiales que se le confiaron y en las disposiciones y reglamentos que á su poderosa iniciativa y perseverante interés debieron.

Contribuyó á la redacción de la primera Certilla sanitaria; á la del Proyecto de organización de los Hospitales Militares, á la de los Anteproyectos del Reglamento de la Academia de Sanidad Militar y de los Cuadros de inutilidades de 28 de Agosto de 1873 y de 1.º de Febrero de 1879.

Las Corporaciones científicas y los Centros oficiales han contado constantemente con la ilustrada cooperación de nuestro biografiado: la Sociedad Española de Higiene le hizo su vicepresidente en el año 1881, y en 1883 le elevó á la presidencia, que hoy sigue ocupando; la Real Academia de Medicina le nombró académico correspondiente en 1871 y le llamó á su seno, como académico de número en 1889; el Real Consejo de Sanidad le cuenta entre sus individuos desde el año de 1883; se le comisionó para estudiar la creación de un lazareto suntuoso en la Coruña, para inspeccionar las obras de él de Pedrosa en Santander, y para estudiar la epidemia de cólera morbo desarrollada en Pueblo de Rugat el año de 1891, y el paludismo de Murcia y Cartagena; y es vocal de la comisión encargada de las reformas sociales.

Hasta aquí la biografía «oficial». Veamos ahora otros méritos y servicios del Dr. Martínez Pacheco.

En la última guerra civil, el inculto general Moriones veía en Pacheco una autoridad científica, un hombre de juicio excepcional y un soldado sereno siempre en el peligro; guardábanse ambos entrañable y mutua amistad, que conservaron, recíproca y religiosamente, hasta el momento en que el ilustre general exhaló el último aliento en los brazos del doctor y del amigo consecuente. Padecía el benemérito caudillo una enfermedad que, como fenómeno reflejo, le determinaba una amplexina y permanente abertura pupilar, la que hacía imposible la visión distinta á cualquier distancia; pero que principalmente limitaba en grado extraordinario su horizonte, y érale preciso tener perfectamente el sentido de la vista en los momentos oportunos de prepararse para el combate y dirigirse; Pacheco conocía el momento oportuno; le aplicaba el medicamento, que al efecto llevaba siempre preparado, y, á los pocos instantes, ya su vista era tan precisa como los cálculos tácticos que aquel superior instinto estratégico desarrollara, siendo siempre el resultado la derrota del enemigo; y Moriones, admirador del cuerpo de Sanidad Militar, cuando ya no quedaba en armas ningún sectorio de D. Carlos, daba público testimonio de su gratitud y cariño al citado Cuerpo, afirmando lo que no se había podido decir de ningún otro analógico del mundo: «Que á la hora de una batalla todos los heridos habían sido curados y recogidos».

Colaboró Martínez Pacheco con el inolvidable inspector médico D. Juan Bernard y Tabuenca en la redacción del Reglamento orgánico de Sanidad Militar vigente, y este excelente Código del Médico Militar no hubiera podido ser aprobado sin la previsión, sentido práctico, actividad e incansable celo y entusiasta espíritu de cuerpo del diputado posibilitista del 73, que con la autoridad que le dieron sus servicios en aquellas Cortes obtuvo en la comisión de presupuestos, de que formaba parte, la cláusula legislativa que autorizaba la reforma, con tanta avidez para el bien del país y del ejército plantada.

De sus dotes de hombre público y de patriota insigne, mejor que nosotros podrán hablar el acreditado autor de los *Estudios de la última guerra civil* y nuestro ilustre jefe el gran orador, Castelar, á quienes tenemos la honra de ceder la palabra.

Dice el autor de dichos *Estudios*: «En tan supremos momentos, el 14 de Agosto, cinco días después que los exaltados habían prevaído en el Congreso, cuando Martínez Campos estaba impotente frente los cartageneros; Pavia detenido por el gobierno; Sánchez Bregua desconcertado y temeroso por el Norte, esquivando encuentros y abandonando á los liberales; y en Cataluña, por la muerte del bravo Cabriñet, la toma de Igualada, á cinco horas de Barcelona: la traición de Frelxa, el sitio de Berga, resultaba tan aflictiva la situación, D. Modesto Martínez Pacheco, novel diputado por Santander y médico militar, sin el concurso de los hombres acreditados, contra la opinión de los diputados militares, solo para mayor honra suya, presentó una proposición en el Congreso, que decía así:

Proposición de ley del Sr. Martínez Pacheco sobre Ordenanzas militares.

«Considerando que es de absoluta y urgente necesidad restablecer la disciplina en el ejército, sin la que es imposible la fuerza armada, si ha de responder á su verdadero objeto, y si ha de ser, en vez de un temor constante para la sociedad, la salvaguardia de la misma y de la República; «Considerando que las derrotas parciales sufridas por nuestras tropas en algunos encuentros con los carlistas no reconocen otra causa que la desobediencia de los soldados á las disposiciones de sus jefes, debida á una propaganda tan criminal como insensata,

«Y considerando también que las Ordenanzas generales, que aún no han sido derogadas, contienen algunos artículos que se hallan en abierta oposición con el espíritu humanitario e ilustrado de la época, el diputado que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de las Cortes la siguiente

PROPOSICIÓN DE LEY

«Art. 1.º Mientras las Cortes no aprueben otra legislación militar se restablecen en todo su vigor las Ordenanzas generales del Ejército, que serán aplicadas sin excepción alguna para todos los delitos militares.

«Art. 2.º No obstante lo dispuesto en el anterior, quedan derogados los artículos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

«Palacio de las Cortes, 14 de Agosto de 1879.—Modesto Martínez Pacheco».

Un cuanto se hizo pública, manifestóse entre los oficiales del ejército la mayor alegría, y los artilleros facultativos, cuya representación trataba el gobierno, pusieron por condición precisa, de su vuelta al servicio, que fuera aprobada. Resistieron las Cámaras, en cuyo espíritu predominaba la ley de 9 de Agosto, y varios diputados trataron de anular la proposición, y sucedieron agitados debates y recriminaciones, en que hasta se propuso la expulsión de la Cámara, del señor Martínez Pacheco. Pero los momentos eran demasiado graves: muchos diputados volvieron sobre sus pasos, reconociendo que por el camino emprendido se iba, á la descomposición, á la absolutismo; y puestas á votación las enmiendas presentadas para desnaturalizar la proposición, fueron desechadas por solo 3 y 4 votos en las votaciones primeras; y viéndose entonces el gobierno falto del concurso de la mayoría que lo había elegido, presentó su dimisión porque entendía que por un deber de patriotismo y de conciencia, palabras del Sr. Salmerón, debía dejar que resolviera sin obstáculo el Gobierno que le hubiese de suceder, para que salvara los intereses de la patria como la patria mandara que fueran salvados.

La proposición de D. Modesto Martínez Pacheco ocasionó, por consiguiente, la caída de aquella política tan funesta y el advenimiento al poder del Sr. Castelar, el cual ante los excesos de la demagogia y para salir de aquella constante anarquía, dijo é hizo paréntesis de la tolerancia, y opuso á la fuerza brutal con que se manifestaban los insensatos la fuerza de que podía disponer la nación.

He aquí las frases de Castelar en el Congreso de los Diputados, el día 15 de Enero de 1889: «Señores Diputados: Se necesita, en verdad, haber atravesado por aquellos acontecimientos, y no puedo yo verdaderamente recordarlos, sin agitarme con aflicción profunda, para con exactitud apreciar la necesidad que había de restablecer la pena de muerte y la Ordenanza militar, completamente suspensas por la ley que le daba el derecho de gracia irreflexivamente á la Asamblea nacional. Entonces, un médico sabio, y al

par que médico y sabio, un militar, porque pertenecía á la clase facultativa del ejército, un republicano de toda la vida, un amigo mío consecuente, á quien ni siquiera hice ministro, y que sin embargo me ha consagrado una inalterable fidelidad; ese amigo mío del alma, el Sr. Martínez Pacheco, á quien debo nombrar por el valor que desplegó en aquellas circunstancias y por la lucha que aquí sostuvo, presentó un proyecto de ley, cuyo texto leeré á la Cámara.»

Martínez Pacheco se encuentra en el apogeo de ese equilibrio en las facultades de la inteligencia que constituye el juicio, en él tan potentes todas, que trabaja sin fatiga, moviendo su cerebro las ideas con la facilidad que los atletas mueven los grandes pesos; Martínez Pacheco conserva íntegra esa envidiable actividad que todos hemos siempre admirado en él, y Martínez Pacheco tiene tales entusiasmos por el cuerpo de sanidad, que en él están condensados casi todos sus sentimientos afectivos.

Hoy, vive retirado del servicio, pero en la brecha siempre, luchando por el progreso de la ciencia y el bien de la humanidad.

Así en el ejército, como en la política, como en el cuerpo médico español, goza de grandes simpatías, comparables solamente á sus méritos extraordinarios.

Por eso es seguro que á este homenaje que hoy le rendimos, con ocasión de su ingreso en la docta Academia de Medicina se asociará la opinión inteligente, saltando con respeto al verdadero sabio que es á la vez un patriota ilustre y un ciudadano modelo.

LA POBLACION DE ESPAÑA

Del hermoso discurso leído ayer en la Academia de Medicina por el Sr. Martínez Pacheco sobre «Las causas de carácter higiénico que pueden influir en la pequeña densidad de la población de España», tomamos el siguiente eruditísimo estudio: «Excecos son los datos que existen para averiguar las vicisitudes por que ha pasado la población de España, y no sólo controversias, sino rechazadas han sido, por todos los que han estudiado profundamente este asunto, las cifras que le han asignado en la época de la dominación romana los Sres. Alvarez Osorio, Arriquir y Cadalso. Ciertamente es que en aquella época existieron Registros públicos de la población, y probablemente se formarían tablas demostrativas de la misma; pero no es menos cierto que nadie ha podido presentar cifras de origen oficial, pues sabido es que desaparecieron todos los trabajos realizados por la autoridad pública durante la dominación de Roma. Así es que los 70 millones de habitantes según el Sr. Alvarez Osorio, 52 según el Sr. Arriquir y 50 según Cadalso, son cálculos sumamente falaces, porque no están fundados en ninguna de las verdaderas fuentes que son base segura de la buena estadística. El resultado del Censo de Agosto nos es completa y absolutamente desconocido, y aun cuando, á juzgar por las grandes obras públicas, deducamos que España se hallaba en aquella época en un estado floreciente y próspero, no hay dato alguno por el que pueda averiguarse la verdadera población de nuestro territorio.

Tampoco es posible determinar el censo español durante la época de la monarquía goda, y únicamente nos consta que continuó decreciendo la cifra de habitantes después de la invasión de los visigodos á consecuencia de las guerras, el hambre y las epidemias.

La invasión y conquista de los árabes no afectó tanto á la población de este territorio como las invasiones anteriores. Los romanos y visigodos necesitaron dos siglos para dominar la Península; los árabes la ocuparon casi en totalidad, con excepción de la región cantábrica, en dos años, obteniendo este éxito porque respetaron la propiedad, permitieron el ejercicio del culto católico y no exigieron contribuciones, sino muy insignificantes, en determinadas localidades; además, fundaron ciudades, fecundaron terrenos incultos, realizaron grandes obras de conducción y distribución de aguas, y lograron formar las deliciosas vegas de Alicante, Valencia, Murcia y Granada. Lógico es creer que la población tomó al principio gran incremento en los territorios ocupados por los mahometanos, pero las invasiones de éstos en los de los cristianos y las de los cristianos en los reinos de los árabes, ocasionaron grandes estragos, destrucción y ruinas, lo mismo en las ciudades que en los campos, produciendo la consiguiente miseria y decrecimiento en la masa general de la población.

La tolerancia de los primeros invasores árabes fué desapareciendo á medida que los cristianos ensanchaban sus conquistas, y poco á poco empezaron las persecuciones y expulsión de las familias cristianas de las ciudades de Andalucía, ocupadas por los árabes. En el siglo XIII fueron expulsadas de Córdoba 10.000 familias, y en el siglo XIII, después de la reconquista de Córdoba, Murcia, Jaén y Sevilla, se trasladaron al África más de 400.000 familias mahometanas. No es posible creer que en el siglo XIII hubiese en nuestra Península 30 millones de habitantes, según ha consignado algún escritor, ni que en el siglo XIV ascendiese la población á 21 millones. Las investigaciones llevadas á cabo en el archivo de Simancas por el

arcediano Sr. González para establecer la cifra de la población durante el reinado de los Reyes Católicos, dieron un resultado demostrativo de lo exageradas y arbitrarias que fueron las cifras consignadas respecto de los siglos anteriores. Según el Sr. González, el censo de la población en España el año 1492 ascendía á 9.320.691. No hay dato alguno ni tampoco motivos que razonablemente hagan creer que en el espacio de un siglo, el último de la Reconquista, esto es, desde el año 1390 hasta el año 1490, disminuyese el número de individuos en el reino de Granada desde 3 millones hasta 400.000, ni tampoco que disminuyera en Castilla desde 11 millones hasta 7 y medio. Los datos que sirvieron de base para los anteriores cómputos de población fueron muy inexactos, y por lo tanto, no podemos aceptarlos ni siquiera como aproximados á la verdad.

Desde la época de los Reyes Católicos, los conocimientos históricos y los datos estadísticos nos demuestran de una manera indudable el constante decrecimiento de habitantes en nuestro país. Las emigraciones después del descubrimiento de América, el espíritu aventurero de los naturales de algunas de nuestras comarcas, las continuadas guerras y la expulsión de los judíos y árabes, que tanto abatieron nuestra agricultura, comercio e industria, fueron evidentes motivos de nuestra ruina, pues privaron al país de gran número de familias y de mucha riqueza; pero si analizamos bien todas las causas que contribuyeron á la extraordinaria despoblación de España, comprenderemos que más poderosamente aún que las anteriores y los desastres políticos influyeron las epidemias y la ignorancia y abandono de la higiene.

El historiador médico Sr. Hernández Morejón consigna las enfermedades epidémicas que se padecieron en España en las diversas épocas de nuestra historia, y á ellas atribuye muy especialmente la pérdida del gran número de habitantes. En los archivos de muchos municipios constan las horribles pestes que asolaron este país, y aún se recuerda por medio de procesiones, votos de villa, ermitas, fiestas á San Roque, abogados de la peste, y ciertas costumbres populares, el terror que se apoderó de las ciudades y aldeas por las epidemias que incesantemente les diezmaron. Datos muy auténticos poseemos acerca de los estragos de las epidemias, lo mismo durante algunos siglos de la Edad Media que en toda la época moderna, y merced á Capmani y otros historiadores conocemos con exactitud las diversas invasiones de la peste de Levante en todas nuestras ciudades y pueblos.

Endémica esta enfermedad en el Egipto, en la Siria y en otros puntos de Asia y África, fué transportada á nuestro país con una frecuencia aterradora, según se comprueba por los escritos de los médicos españoles Pedro de Cartagena, Luis Mercado, Luis de Lucena, Lobera de Avila, y por los de los médicos árabes españoles Mohamad-Ben-Abdalla y Abu-Abdalla Mohamad-Ben-Alkhatib, de Granada, y Abugafar-Ahmed-Ebn-Al-Rhn-Katamar, de Almería. Conocida esta terrible epidemia muchos siglos antes de la venida de Jesucristo, fué descrita por Thucídides bajo el nombre de peste de Atenas, y por este historiador sabemos que el gran Pericles fué una de las primeras víctimas. Boccaccio presenció la invasión de esta enfermedad en Italia en 1348 y la describe en términos muy semejantes á los de Thucídides. La peste, dice, causaba la muerte con la rapidez del rayo, el pánico se apoderaba de todas las gentes y en las ciudades quedaban los muertos abandonados, insepultos, las casas vacías y los habitantes huían, cruzando errantes los campos y guareciéndose en los bosques.

Limitando nuestro estudio á España, en el siglo XVI, desde el día 3 de Mayo de 1501, que invadió la peste de Levante á Barcelona, puede asegurarse que fueron muy escasos los años que no reinara en alguna de nuestras ciudades. Sevilla, Córdoba, Toledo, Madrid, Valladolid, Arévalo, Zaragoza, Lérida, Huesca, Segovia, Avila, Zamora, Toro, Zafra, Cáceres y Badajoz, fueron constantemente víctimas de la peste.

En el siglo XVII decreció algo la frecuencia de las invasiones de la peste en nuestro territorio, pero no dejó de causar numerosas víctimas (3). En el siglo XVIII se presenta por última vez en España, y en la actualidad nos consideramos tan asegurados respecto de esta terrible epidemia, que tranquilamente creemos no la hemos de sufrir nuevamente; pero es muy posible que el exceso de confianza facilite una nueva invasión.

Durante el siglo XVII hasta el año de 1684, que desapareció la peste completamente de nuestro territorio, sufrió España dieciocho invasiones, que fueron la causa de un notable decrecimiento en la población. Nada tiene de extraño que el número de habitantes de España, incluyendo las Islas Baleares y sin Portugal, no ascendiese al terminar el siglo XVII á mayor cifra que la de 7.025.000, consignada por el Sr. Ustáriz y admitida por el señor Madoz como muy aproximada á la verdadera. Resulta de estos precedentes, que durante el reinado de la Casa de Austria, ó sea durante los siglos XVI y XVII, la población de España sufrió profundo abatimiento en su censo, y que en justicia deba atribuirse, no sólo á los desastres políticos y espíritu estrecho de la dominación austríaca, sino también

terribles epidemias que reinaron en el país.

De los datos suministrados por las estadísticas, del estudio de las causas políticas y económicas y del conocimiento de las epidemias que han influido directa y constantemente sobre nuestro territorio, deducimos que en la época romana existió un aumento de población en nuestra Península como no se ha vuelto a conocer jamás, y que las guerras de invasión, conquista y exterminio, las expulsiones y emigraciones de habitantes y las dos epidemias que principalmente han sido el azote de nuestros pueblos y ciudades, la lepra desde la guerra de las Cruzadas y la peste Levante en casi todos los siglos de las edades media y moderna, han influido y determinado el constante descenso de población que gradualmente se ha ido sucediendo hasta el año de 1700, esto es, hasta el principio del siglo XVIII, en que empezó nuevamente el movimiento de repoblación.

Debido á la iniciativa del conde de Aranda, se verificó un censo de población en 1768, y dió el siguiente resultado: 9.309.814 almas. De esta cifra pertenecían al clero: 15.639 curas, 74.048 beneficiados, 55.453 frailes y 27.665 monjas. En el año de 1797, y por consecuencia de nuevas investigaciones estadísticas, se publicó otro censo, que arrojó el siguiente número de habitantes: 10.541.221. Llama la atención en este censo la disminución de los individuos pertenecientes al estado eclesiástico. Los censos que se realizaron en el reinado de Carlos III indicaron constantemente aumento de población, y por esto el conde de Florida Blanca pudo decir al rey las siguientes palabras: «Desde que empezasteis a reinar se ha aumentado en un millón el número de españoles.»

En el reinado de Carlos IV no se verificaron trabajos estadísticos.

En la época de Fernando VII se publicó un censo en 1822, otro en 1825 y otro en 1832. No merecen mucha fe las investigaciones estadísticas de este reinado, y la simple enunciación de las cifras basta para comprender que son inadmisibles. Resulta que en 1822 la población oficial de España era de 11.681.863 habitantes, en el año de 1825 era de 14.154.341 y en el de 1832 de 11.458.274.

Nada explica esta diversa oscilación en el movimiento demográfico en una época en que no hubo más epidemias que la fiebre amarilla, limitada á algunos de nuestros puertos, ni otra emigración numerosa más que la política, merced á la intransigencia del gobierno absoluto. No merecen consignarse siquiera los censos publicados en los años de 1836, 1837, 1842, 1846 y 1850, porque no tenían otra base que las matriculas catastrales que sirvieron para las elecciones de diputados á Cortes y para la exacción de quintas. Así resulta la anomalía de atribuir al año de 1850 un censo de 10.942.289 habitantes, mientras que al año de 1837 el de 12.222.872. Puede asegurarse que no hemos tenido censo exacto en España desde la época de Carlos III hasta el del año de 1857, que se realizó ya con todas las garantías necesarias para el exacto recuento de la población. El resultado de este censo fué el siguiente: 15.464.340 habitantes. Desde esta época se ha impuesto el Estado grandes sacrificios con objeto de obtener una estadística extensa, no sólo relativa á la población, sino también á estudios geodésicos, observaciones meteorológicas, operaciones topográficas-catastrales, trabajos forestales, producción agrícola, estadística de consumo y anuarios muy curiosos é interesantes para la ciencia y la administración sobre estadística física, moral, intelectual, industrial y administrativa. El censo de 1860 arroja un total de 15.673.536 habitantes; de este número, solamente existían 219 centenarios. El promedio de los nacimientos durante el citado año, fué de uno por cada 27 habitantes, y el de los fallecidos uno por cada 38.

LA AMERICA LATINA

Pocos días ha publicado *The Times* un despacho de Buenos Aires, diciendo que el gobierno argentino ha aceptado el ofrecimiento de los Estados Unidos, en virtud del cual éstos se comprometen á proteger á la República Argentina y á garantizar su integridad, no sólo contra Chile y el Brasil, sino también contra toda otra ingerencia extranjera.

El mismo periódico aseguraba que los Estados Unidos se hallaban dispuestos á facilitar al Perú los fondos necesarios para pagar la indemnización de guerra que todavía debe dicha República sudamericana, á cambio del derecho de establecer una estación naval en Chimbote.

Nos pareció absurda la noticia, y así lo dijimos al copiarla.

Pero poco después llegó otra semejante: la de que el gobierno del Uruguay se mostraba propicio á ceder á los Estados Unidos una isla en donde establecería un depósito de carbón la poderosa República norteamericana.

No han parado aquí las cosas. Según los últimos periódicos recibidos de Nueva York, es general en Guatemala, aun en elevadas esferas, la creencia de que México tiene aspiraciones incompatibles con la independencia de aquella República, y aun con la consolidación de las cinco que forman la América Central.

Los que tal suponen, imaginan hallar en los Estados Unidos el protector natural de aquella región, y en esta creencia juzgan que deben hacerse, y están dispuestos á hacer á la cancillería de Washington todo género de concesiones, sin considerar que si algún obstáculo puede haber para el desarrollo, prosperidad é independencia de esos y otros pueblos de estirpe española, hay que buscarlo en la absorbente preponderancia de otra raza, y en la interpretación estrecha y egoísta que ésta pretende dar á la famosa doctrina de Monroe.

A desahogar tal ilusión, pero á fomentar otros temores, ha venido el diario de Pensilvania, *The Telegraph*, en un artículo titulado *México Septentrional*.

Tomando pie de las importantísimas obras de la bahía de Tampico, hace notar el citado periódico cuanto contribuirán al progreso industrial de la parte Norte de México, y cuanto debe interesar á los Estados Unidos el desarrollo y bienestar de aquellas ricas regiones destinadas á formar parte de la Unión americana.

La apertura de ese gran puerto, dice, dará grande impulso y proporciones á la industria minera de plata, á tal punto, que llamará la atención del mundo comercial; y acaso se deba al deseo de aplazar ese día, el que haya sido tan mal recibido por un poderoso elemento del Senado el proyecto de Mr. Quay para la compra de territorio mexicano cerca de la frontera de los Estados Unidos. Tal vez este proyecto se haya considerado inconveniente por su forma excesivamente franca y brusca; pero se puede llegar al mismo resultado de un modo indirecto por medios más aceptables á un pueblo tan susceptible como México.

«Si en interés de la civilización, y por medio de nuestra mediación y persuasión, pudiera inducirse á los Estados centroamericanos, Guatemala, Honduras, etcétera, á que se unieran á México, éste se prestaría gustosísimo á permitir á sus «Estados septentrionales que aprovecharan las oportunidades que les ofrece el «destino manifesto uniéndose á los Estados Unidos.»

Con tales datos, creemos que la América española sabrá ponerse en guardia. Y es de esperar que la República Argentina, la del Uruguay, la de México y las Centrales, lejos de prestar asidero á semejantes propósitos, mirarán por sus intereses, á la vez que por su abolengo, perseverando en la noble firmeza de que dieron muestra todas al rechazar, dos años ha, los intentos apuntados por la América del Norte en el famoso Congreso Pan-americano.

Es de esperar también que el gobierno español, atendiendo á esos graves síntomas, cumpla su deber buscando el medio de estrechar los vínculos iberoamericanos.

PUNTO GRAVISIMO EN MATERIA DE MONTES

Dice el párrafo 3.º del art. 9.º del proyecto de ley de presupuestos generales del Estado para 1892-93: se autoriza al gobierno «Para segregar desde luego del catálogo de los Montes públicos, los que, ni por su importancia ni por sus condiciones arbóreas deban estar exceptuados de la desamortización, poniéndose á disposición del ministerio de Hacienda para proceder á su venta con arreglo á lo establecido en las leyes desamortizadoras. Si al hacer la segregación ocurriera alguna cuestión ó duda, se resolverá por el ministerio de Hacienda oyendo al de Fomento.»

A pesar de la vaguedad con que está redactada la primera parte del párrafo transcrito, parece se trata de dar grande amplitud á la venta de los montes públicos, segregando del catálogo muchos de los que en él figuran; pues no se comprende, de no ser así, á qué obedece tal disposición, cuando el ministerio de Fomento está encargado, y hace varios años que en ello se ocupa, en rectificar el catálogo, dando conocimiento á la Hacienda de los montes que resultan enajenables, para que ésta, con sujeción á las leyes desamortizadoras, proceda á su venta. Y qué ministro hará, si se aprueba el mencionado artículo, la segregación del catálogo de los montes que se crea conveniente enajenar? Por ventura no es el de Fomento quien está encargado de rectificar este documento? Y si se quiere que sea el ministro de Hacienda, como se deduce sin grande esfuerzo del examen del indicado artículo, el encargado de señalar los montes que deben segregarse de aquél para venderlos, ¿por qué se quita al de Fomento una atribución que tiene desde larga fecha, y de la que no es conveniente en modo alguno que se le prive, mientras exista á sus órdenes el cuerpo de Ingenieros de Montes, que es, en primer lugar, quien debe designar, y así hoy se hace, los montes públicos que por su importancia y condiciones arbóreas, deben exceptuarse de la venta? Es que se quiere intentar llevar á la práctica, aunque en forma más suave ó menos alarmante, el proyecto de venta de los montes públicos tan acariciado por el señor Camacho cuando ocupaba la cartera de Hacienda, y que fué la principal causa, según se dice, de su alejamiento de aquel departamento ministerial? Ni lo negamos ni lo afirmamos, pero es de extrañar se trate en el mencionado proyecto de ley con tanta vaguedad, de un punto que creíamos ya suficientemente discutido y como pasado en autoridad de cosa juzgada, y que exige de parte del gobierno terminantes explicaciones sobre el alcance del mencionado párrafo del art. 9.º

El diputado Sr. Cuartero, ex director general de Agricultura, y muy conocedor de los asuntos forestales, llamó, con grande oportunidad, en la sesión del 7 del actual, la atención del Congreso sobre el arriba dicho artículo, previendo las funestísimas consecuencias que de la aprobación del mencionado párrafo tercero, pudieran irrogarse á la riqueza pública y á infinitos pueblos dueños de los montes.

Nosotros llamamos igualmente la atención de la prensa, especialmente de la profesional, y de los representantes de la nación, sobre el tal párrafo 3.º, abogando para que sea suprimido, ó á lo menos para que se modifique en el sentido de determinar que en nada se varía lo prescrito en el título 1.º, y taxativamente en sus artículos 13 y 14 del reglamento de 17 de Mayo de 1865, para la ejecución de la ley de 24 de igual mes de 1863. Esto exige la buena doctrina forestal y los intereses de los pueblos propietarios de montes.

ECOS POLITICOS

Cosas de Ultramar, referidas por un colega:

«El marqués de Apesteegui, jefe del partido de Unión constitucional de Cuba, ha telegrafiado á los representantes de aquella isla, presentándoles su opinión sobre los presupuestos que ha presentado á las Cortes el Sr. Romero Robledo.»

Eso es lo que se llama tirar los patos á las escopetas.

Porque lo natural sería el que los diputados de Unión constitucional, residentes en Madrid, consultasen á los amigos residentes en Cuba.

De La Epoca:

«La gente ha compartido hoy su atención entre el entierro del ilustre general Jovellar, cuyos restos van aparte, y la salida verdadera manifestación de duelo, y la inauguración de la temporada laica, de la cual también damos por separado alguna idea, y que se ha verificado á pesar del temporal.»

Don actos bien distintos, pero que retratan el carácter español: si bien la pérdida de nuestras glorias nacionales y no abandona el espectáculo favorito y tradicional; el dolor y la alegría mezclados, á su vez, el dolor de una guerra vertiginosa.

Mientras tanto, la política seguía en calma, porque los hombres más importantes tenían que cumplir el deber y no podían asistir á los actos de distracción en que pasar el tiempo.

Los eufemismos del diario conservador son muy laudables, pero no dan idea exacta de las cosas.

No se discutió sobre la pérdida del general Ilustre.

Se discutía acaloradamente sobre la provisión de su vacante.

Signen los periódicos discutiendo sobre la vacante que ha dejado el capitán general de ejército, Sr. Jovellar, y empieza á demostrarse una vez más la fijeza de la consuetudinaria del gobierno.

Anteayer decían todos los periódicos oficiosos, á excepción de *El Clamor*, que no se proveería la plaza.

Ayer habían cambiado los vientos.

El *Correo* se explicaba de este modo condensando las últimas noticias:

«No obstante las desagradables tranquilizadoras de *La Correspondencia* y de *La Epoca*, en los círculos oficiales hemos creído hoy notar algunas de que se piensa en cubrir la vacante que en la alta dignidad de la milicia ha dejado la muerte del ilustre general Jovellar.»

Y á la misma hora insertaba esta rectificación *La Correspondencia*:

«El gobierno no ha acordado todavía la amortización ni la provisión del empleo de capitán general que tenía el general Jovellar, ni se ha ocupado en este asunto.»

De modo que todo dependerá de lo que aprieten los interesados.

«La indecisión basta para acreditar á un gobierno que subió al poder desplegando á los vientos la bandera de las economías. Así son todas.»

Errata notable.

En *El Correo* el que la ha descubierto, y da cuenta de ella en las siguientes líneas:

«El balance del Banco de hoy, por año que el del último domingo. Por cierto que en la firma del balance hay una errata, porque resulta autorizando al gobernador, el Sr. Irujo.»

Y á fe que las letras de molde, al combinarse de ese modo, han demostrado tener más sentido que muchos hombres de gobierno.

A *La Epoca* que viene haciendo tan tenaz defensa de la policía de Madrid, y combatiendo con brío á los que califican de farsa, y de farsa burdamente orida la historia de las bombas, recomendamos la contemplación de una chispeante caricatura publicada ayer como *nota del día* por el órgano de los señores duque de Tetuán y Romero Robledo.

En dicha caricatura se ve á un caballero de bastón haciendo proposiciones á un sujeto mal trazado y barbudo.

De las proposiciones da idea esta leyenda:

«Vamos á ver, ¿por cuánto pondrías un petardo en cada ministerio, y te dejarías prender?»

«Pues yo, á menos de dos pesetas la docena no los pongo. Y con prisión y *gafetes*, le costarán á usted cuatro.»

Nos parece que el periódico amigo de los salvadores de la sociedad, va bien servido.

SOLEMNIDAD ACADÉMICA

A las dos y media de la tarde se verificó ayer en la Real Academia de Medicina, la recepción del nuevo académico D. Modesto Martínez Pacheco, higienista notable, que al desarrollo y propagación en España de esa importante rama de las ciencias médicas ha dedicado casi en absoluto su actividad intelectual.

Vedamos la condición de amigos cariñosos y antiguos, el emprender la grata tarea de alabar como se merece el discurso leído ayer por el presidente de la Sociedad Española de Higiene, sobre el tema «De las causas de carácter higiénico que pueden influir en la pequeña densidad de la población de España.»

En otro lugar de este número reproducimos uno de los trozos del hermoso discurso del Sr. Pacheco, y quedamos sólo añadir que en el resto se revelan igual profundidad de conocimientos, igual acierto en los juicios, el mismo tino en las observaciones y la misma tersura de frase que en lo copiado.

El concurso, muy numeroso por cierto, escuchó con gran atención, rayana en el deleite científico, la lectura del discurso de nuestro querido amigo y aplaudió calurosamente al terminar.

De contestar al recipiendario estaba encargado el académico Sr. Pulido, cuyo discurso, interrumpido con frecuencia por los murmullos de aprobación del público, es un modelo del buen decir; prueba inequívoca de que una fantasía poderosa logra embellecer los temas más enojosos y una demostración más de cuanto vale el Sr. Pulido.

A él dejamos la palabra, en vez de emitir nuestra opinión, en la seguridad de que los lectores han de agradecerlo.

Para demostrar la influencia del desarrollo de la industria en el aumento de población, decía con inspirado acento el Sr. Pulido:

«Se comprende muy bien que así ocurran los hechos, porque es la industria varita de mago que hasta de las penas hace brotar el oro y la vida, si á las penas toca. He aquí una muy frecuente historia:

Allá por el fondo del barranco se precipita espumante y con estrépito el agua que salva llanuras estériles y cañadas pedregosas, sitios malditos de donde buye el labrador porque el suelo carece del humus vegetal que alimenta y desarrolla la semilla, y de donde huyen los pastores porque sus ganados no encuentran más que brezos y jarales; y pasan los años, y pasan los siglos sin que allí ponga el hombre su planta, ni se escuche otro ruido que el monótono rumor de la corriente ó el gurgullo de las hambrientas aves.

Pero cierto día llega un espíritu emprendedor, remansa y eleva las aguas con una presa, endereza por cance su marcha, y á través de pozos y de tuberías las precipita impetuosas sobre férreas paletas giratorias, las turbinas mueven un árbol, palancas, tirantes, engranajes, todo se pone en armónico juego, las desahoradoras cortan y despedazan, las piedras triturar y exprimen, los cilindros prensan, las calderas hierven, canales y depósitos se llenan de caldos y de productos químicos, mil artificiosos recursos entran en actividad sabiamente dirigida por la mano del hombre para obtener la transformación de la materia, y allí se crea una fábrica de pastas, de harina, de papel, de azúcar, de cerámica, de tejidos, de cualquier cosa,

y allí, en fin, el agua, almadetoda esta vida, hasta se transforma en luz eléctrica; y entonces el humo que despiden las altas chimeneas anima los espacios, el canto del obrero y el estridor de las máquinas ahogan la voz de la corriente, se construyen viviendas, se forma una colonia, se montan establecimientos para la venta de artículos de consumo, se edifica la escuela para la enseñanza, la iglesia para el rezo, el hospital para el accidente y la enfermedad... y de esta suerte, aquellas soledades se transforman á escape en un pueblo muy próspero; y al fondo del barranco vuelven de nuevo algunos metros más allá las mismas aguas, y prosiguen su curso, rugientes, espumosas, no sabemos si de ira por la tortura a que las sometió el poder del hombre, si de regocijo por el gran destino que les cupo realizar, pero en todo caso pregonando por doquiera vayan que si la industria toca con su varita mágica las piedras, hasta de su duro seno hará brotar el oro y la vida de un pueblo.»

Y así todo el discurso que, sin miedo á equivocarnos, podemos asegurar que es la obra más acabada que ha salido de la pluma del Dr. Pulido.

Terminada la lectura se dió por acabado el acto, que había presidido el Sr. Iglesias, teniendo á su derecha á nuestro querido jefe el Sr. Castelar.

Los Sres. Pacheco y Pulido fueron muy felicitados.

A la sesión asistieron gran número de académicos, y en los bancos destinados al público, literalmente ocupados, vimos algunas elegantes damas, muchos y reputados médicos, y los Sres. Moreno Rodríguez (D. Pedro), Maisonnave (D. Juan) y Alvarado.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La elección de Salmerón.

Barcelona 17 (11,53 noche).—En las elecciones verificadas hoy ha triunfado el señor Salmerón, que ha obtenido 7.455 votos contra 1.433 obtenidos por el conservador.

No ha ocurrido más incidente que en la sección tercera de Gracia un individuo ha roto la urna en el momento del escrutinio, habiendo sido detenido. Por orden del presidente y del público se obligó á retirarse á 20 individuos que iban á votar con nombres supuestos.

Ha dirigido la elección en Gracia, el mismo Sr. Salmerón; en San Martín, el señor Frischa, posibilista; en San Andrés, el Sr. Rivas, federal; en Horta, el Sr. Guillelmar, posibilista, y en San Adrián, el Sr. Jover, progresista. Solo en este último pueblo ó colegio, pues tiene pequisimos votos, ha triunfado el candidato conservador, obteniendo 41 votos contra 4. En todos los demás el Sr. Salmerón ha sacado enorme mayoría.

En Gracia y San Martín ha habido gran efervescencia y los conservadores están disgustadísimos.

Los republicanos están entusiasmados y es muy festejado el Sr. Salmerón. —Gallard.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

La elección de Gracia.

Barcelona 17 (12,40 tarde).—Las elecciones en el distrito de Gracia se están verificando con gran animación y mucho orden, sin que haya ocurrido, hasta ahora, ningún incidente grave.

Creese que lleva alguna ventaja Salmerón; pero nada puede asegurarse aún.

Los monárquicos aseguran que lleva ventaja el candidato adicto en los pueblos de San Martín y San Andrés, pero que perderá en Gracia, donde el Sr. Salmerón procura animar á los republicanos recabando votos. Estos aseguran que su correligionario triunfará en casi todos los colegios de Gracia.

La impresión desapasionada adjudica el triunfo al Sr. Salmerón. —M.

Barcelona 17 (9,40 noche).—Según las últimas noticias ha triunfado el Sr. Salmerón por 7.455 votos contra 1.433 que ha obtenido el candidato ministerial señor Pulido.

El acta llevará algunas protestas, porque los conservadores dicen que los grupos republicanos han coartado la libertad de los electores.

No se han cometido otros desmanes que la ruptura de una urna en la sección tercera.

El candidato ministerial escusa su derrota diciendo que ha sido abandonado por el elemento oficial.

Los republicanos han vitoreado al señor Salmerón. —M.

Nuevo edificio.

Bilbao (3 tarde).—A las once de esta mañana se ha celebrado la inauguración de la nueva Casa Consistorial.

La comitiva, en que figuraban el alcalde y varios concejales, salió del antiguo edificio y se dirigió al nuevo, donde fué recibida por una comisión de la misma corporación.

El alcalde pronunció un discurso haciendo la historia de la villa y dedicando frases á ensalzar su engrandecimiento y las virtudes cívicas de los liberales bilbaínos.

Celebrase en este momento un banquete, al que están invitados las autoridades civil, militar, eclesiásticas y judiciales, la prensa, las corporaciones de la villa, los senadores, diputados y ex alcaldes, ascendiendo á 70 los comensales.

Terminado el banquete se pronunciarán discursos.

Un gentío inmenso ha presenciado en la carrera el paso de la comitiva. —M.

Las fiestas de Sevilla.

Sevilla 17 (11,10 noche).—La retirada militar organizada por los cuerpos de la Guarnición, ha resultado brillantísima.

El golpe de vista que en estos momentos presenta el real de la feria, es admirable. A pesar de lo inseguro del tiempo, hacerse imposible transitar por las calles, y reina la mayor animación.

Más de 30.000 personas presencian ahora el desfile de la retirada.

La corrida jugada por la tarde dejó bastante que desear. Fueron medianos los toros de Benjumea. Mazzantini estuvo bien, y Guerrita inmejorable. —Heras.

Agencia Fabra.

La crisis italiana.

Roma 16.—El Sr. Giolitti ha rehusado definitivamente aceptar la cartera de Tesoro ó de Hacienda.

Esta negativa hace muy difícil la mi-

sión del Sr. Rudini para formar gabinete. Se asegura que si el marqués de Rudini fracasara en su empresa, el rey confiará á Sr. Giolitti el encargo de formar ministerio.

Escuadra francesa.

Paris 17.—La escuadra de reserva de Mediterráneo, que quedará organizada el día 1.º de Mayo próximo, se compondrá de diez grandes acorazados, cuatro cruceros y siete torpederos.

Esta escuadra estará dispuesta para acudir inmediatamente al punto que designe el gobierno.

El 1.º de Mayo.

Bruselas 17.—En las manifestaciones que se celebrarán en Bélgica el 1.º de Mayo, además de la jornada de ocho horas se pedirá el establecimiento del sufragio universal.

Se han comenzado á celebrar meetings obreros preparatorios de la gran manifestación de Mayo.

El Estado libre del Congo.

Bruselas 17.—Un decreto del Estado independiente del Congo restringe notablemente la importación y venta de armas de fuego y municiones, así como el uso de las mismas.

Turquía y Egipto.

Cairo 17.—Ryoub-Bajá ha salido nuevamente con dirección á Constantinopla.

Han quedado completamente zanjadas las diferencias entre el Jefe y Monktha Bajá.

El comercio de Francia.

Paris 17.—Ya se conoce el movimiento comercial de Francia en los tres primeros meses del corriente año. Las importaciones ascienden 1.441.500.000 y las exportaciones á 794.198.000. Comparadas estas cifras con las del mismo periodo de 1891 aparece un aumento en las importaciones de 1.217.685.000 y una baja en las exportaciones de 40.730.000 francos.

LOS ANARQUISTAS EN MADRID

A las ocho de la mañana se constituyó el Sr. Saavedra en la cárcel, donde comparecieron los socios del Círculo de la Calle de la Cabeza, quienes, con los que están presos han formado una rueda, para que Muñoz reconociera y designara á los juramentados para sembrar el terror.

Muy sereno Muñoz y muy poseído de su importante papel, fue señalando con el dedo á diestro y siniestro los *criminales* pero declaró que sólo tres ó cuatro eran temibles. Precisamente los individuos de la junta directiva fueron los señalados por Muñoz, y se explica, porque son á los que veía con más frecuencia. Quedaron detenidos.

Los obreros se retiraron satisfechos, creyendo que sus compañeros saldrán pronto de la cárcel, y absueltos.

Dos pobres mujeres, cuyos maridos Antonio Hernández y Vicente Ventero, por años habían ido á declarar y no salieron de la cárcel, sollozaban amargamente, la puerta, logrando interesar á todo el mundo en su desgracia.

La esposa del primero, decía á preguntas de los periodistas: «Mi marido es un honrado trabajador que tiene, como yo, mucha afición al teatro, y á eso iba al círculo.»

Allí ha dirigido ó apuntado las obras *Marinos en tierra*, *Registro civil* y *A lo tanto á lo tanto*. ¿Cómo le ha de conocer el infame Muñoz por dinamitero?

La de Ventero, decía también: «Mi marido no se ha ocupado más que en darnos pan á mi y á mis hijos; juramentado á sólo eso... Muñoz, dice esas cosas; no siento más sino que á este hijo de mis entrañas no le vea morir.»

Y enseñándonos el enfermito, nos dijo: «Tal vez no llegue á mañana.»

La hija de doña María Muñoz, patrona de Muñoz, ha prestado declaración ante juez, confirmando lo dicho por su madre en aquella parte que la joven Asunción Fernández Muñoz ha intervenido en presencia, puesto que de otros detalles dados por su madre, la hija no ha tenido conocimiento, como es natural.

Hoy declararán los huéspedes de la manaca casa, pues por hoy el juzgado desahará, relativamente, de las grandes sesiones y fatigas de los días anteriores.

ENTIERRO DE JOVELLAR

Las tropas de la guarnición, en traje de gala, estaban formadas desde la casa mortuoria, Zurbano, 27, hasta el Campo de Moro, por las calles de Almagor, Horta, Puerta del Sol, calle Mayor, hasta la Cuesta de la Vega.

El orden de la comitiva, que se puso en marcha á las tres de la tarde, fué el siguiente:

Abria la marcha una sección de Guardia civil de caballería, siguiendo los caballos del difunto ensillados y cubiertos las monturas con crespones negros.

Marchaba detrás el clero con cruz alta, al que seguía el cadáver, encerrado en una lujosa caja, colocada sobre un armazón de artillería, y á sus costados porteros del Senado y del Consejo Supremo de Guerra.

Llevaban las cintas el general Conde marqués de la Habana, D. Carlos Navarro Rodríguez, López Domínguez, como vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, el general Sr. Hidalgo y los Sres. Molle y Bejda.

Un landaui iba atestado de coronas, entre las que descollaban las de los hijos, nietos y sobrinos, otra del Consejo Supremo de Guerra y Marina, las de altos generales y de la reina regente.

Seguía la guardia de honor con armas á la funeral y á continuación el numeroso duelo, que presidían D. Antonio Jovellar, el ministro de la Guerra, el presidente del Senado, el marqués de Novaliches, D. Manuel de la Pezuela y el general Cuenca.

El Sr. Sagasta no ha podido concurrir por hallarse enfermo.

Acompañaban comisiones de todas las armas, cuerpos é institutos del ejército, muchos amigos del finado, entre los que figuraban las personalidades más importantes de la política, las letras, las artes y la banca.

Al llegar al Campo del Moro comenzó el desfile, colocándose el armon en un trío el cadáver en el costado derecho de la decora de las glorietas, haciendo vista á la derecha toda la fuerza al pasar frente al cadáver, y siguiendo hasta el cementerio de

San Isidro la guardia de honor, donde hizo las descargas de ordenanza en el acto del sepelio.

La fuerza militar iba mandada por el general Pavía.

En nombre de la regente ha concurrido el jefe del cuarto militar, general Cuenca.

Los coches pasaban todavía a las seis de la tarde por la Puerta del Sol, y numeroso gentío dificultaba el tránsito por todas las calles de la carrera.



TOROS

Hay unos cuantos caballeros, no sé si particulares o de oficio, que tienen por costumbre colocarse allí donde nadie los llama, ocupando aquellos lugares en los que precisamente más pueden estorbar, como, por ejemplo, los burladeros puestos en el foso para defensa de los toreros y serviciales, y no para que dichos señores se regodeen presionando de cerca (sin peligro) y a costa del prójimo, las pelotas de la lidia.

Yo creo que los respetables presidentes ocupan el palco para algo más que para hacer señales con el pañuelo blanco o rojo; que las condescendencias en la plaza traen aparejadas desgracias o algo muy parecido, que de nada vale volver en sí, haciendo justicia de Bnero.

La cornada que recibió ayer un pobre mozo fué debido a estas negligencias. Si los señores de la capa y roten quieren ver toros, que se vayan a otra parte. En los burladeros no hay nada que vigilar que sepamos, y así lo hizo entender el público, dándole un meneo más ruidoso que todas las carracas y mazos de Semana Santa.

Si la censura está bien o mal fundada, dígame el siguiente parte facultativo: «A las cinco y treinta de esta tarde, ha ingresado en esta enfermería Francisco Torrijó, a consecuencia de haber sufrido una herida ocasionada por el 4.º toro».

La herida es en la parte posterior y tercio medio del muslo izquierdo, cuya herida, por sí y por las complicaciones que puedan sobrevenir, es de gravedad, a juicio del doctor D. Antonio Alcáide.

Sr. D. Esteban Hernández: No se puede poner en duda que las reses jugadas ayer, pertenecientes a su ganadería, tenían presencia, carniceras y todos los requisitos plásticos de los toros de verdad, pero... no va más.

Los que no tomaron el olivo, barbeaban las tablas o se defendían en los medios. A ratos mansos, a ratos ladrones; cuanto hubieran lucido enyugados, subiendo caretas de piedra al cerro de los Angeles, como una prueba de resistencia buendal!

No basta cebar el ganado a la manera de los pavos de regalo, para presentar una corrida que acredite el liero, y eso debe saberlo mejor que yo; pues tengo entendido que es usted, mi Sr. D. Esteban, un ganadero celoso y con deseos de agradar al verdadero conde, el público que paga. Y usted perdona esta advertencia de un s. s. q. b. s. m.

Señora doña Empresa: (de alguna manera le lo llamo).

Para ser corrida extraordinaria, inauguración de temporada, y todos los requisitos inherentes a una solemnidad taurina, como la de ayer, no son bastante unos cuantos metros de tela gastados en la indumentaria de monos y arcones, ni servir banderillas de lujo más o menos discutible, ni presentar a la dependencia de la plaza con muchos galones y bordados de oro; al parecer.

Lo primero que se necesita para hacer una tortilla son huevos; lo que se impone para dar buenas corridas, son toros. ¿Lo quiere usted más claro?

Y conste que mi mayor deseo es que se me presente ocasión para poder aplaudir. De verdad, sin jarama.

Comenzó el despiece bajo un aguacero revuelto con algunos granizos. La entrada un lleno, los espectadores de tendidos aguantándose a la capa, como mejor podía, bajo el paraguas propio o del vecino.

Rompió plaza Zafraño, berrendo en colorado, listón y con facha de algo. ¡Ay! Después de acercarse cuatro veces al Agujetas y Moreno, entraron en funciones Juan Molina y Antolín, que dejaron casi en su sitio los tres pares de banderillas que reza el reglamento.

Y saludó Rafael, y en busca de Zafraño cruzó medio redondel, y desplegado el trapo, y distribuida la gente, dio principio la faena, que consistió en quince pases, en dos tiempos, con la derecha, tres altos, dos ayudados, una coladita, un pinchazo y una estocada contraria, todo, con sus intermedios de capotazos y damas cosas que son de uso cuantioso se escuchan los consejos de la prudencia. ¡Jineta, que dicen los clásicos.

Llamábase Lechuquino el segundo, y se vino al mundo sin cuernos... cortos. Era negro, listón y bien cebado.

Satú trompicando más que pegando, y dieron fe de costaladas Aguetas, Beao y Cantares.

Julian y Morenito colgaron los carritos como mejor entendieron, y Maquijo, como le llaman los intimos, fuese bajo el palco a disparar su discurso. Nota: no le acompañaba ningún Muñoz.

Después de un pase cambiado, que debió ser improvisal al dejarse atrás.

Aquel Guadalupe río famoso.

Seguía la brega con cinco ayudados, seis altos y uno de pecho, muy jaleado por los amateurs modernistas, y tiró en corto y por derecho con una gran estocada que hizo polvo al cobardón.

Las palmas, que fueron muchas, no podían ser más justas y merecidas.

Por Casino conocían al tercero: berrendo en negro, botinero, bien puesto, buen mozo y blandocho.

Aguetas, Beao y Moreno le tentaron siete veces, sin consecuencias.

Mañene y Ostión escucharon aplausos pareando, y el maestro, entre receloso y desconfiado, se desbizo del paco de un pinchazo saliendo por la cara, una estocada pescuecera que partió los corazones, y una atravesada.

El aire que empezó a soplar, despejó entonces los nubarrones que aún se cernían sobre la plaza.

Lagartijo miró al cielo y a los tendidos...

Con botines, berrendo en negro y bien puesto se presentó Zafraño. Tena poder y voluntad, según pueden acreditarlo Cantares que tuvo que ir a la enfermería, Trigo y Moreno.

Nada hicieron por escuchar palmas, pareando, Malaver y Valencia.

En este tercio el toro saltó por i alcanzando al hijo de Pepin el puntillero, por no haber podido ganar el burladero ocupado por la gente que siempre está demás en todas partes.

Después de varios pases buenos, de pecho, altos y ayudados, el Espartero, que no quiere descender del pedestal que se ha ganado a pulso, arrancó con una estocada relampagueante saliendo revuelto el toro y el matador. (Aplausos al valor).

Berrendo castaño, rabón, lucero y muy fino. A poco de entenderse con Trigo y Moreno, dice que mejor estaría en la dehesa y vuelve la jeta. Desde aquel momento el toro se convierte en buey y hace todo lo posible por disgustar a D. Esteban. Puestas, no sin trabajo, las banderillas por Juan y Antolín, pasa a entenderse con el gran cordobés que, desoso de trabajar, pasa las de Cain para sujetar al galgo, que al fin dobla por consecuencia en un golleteo mercedísimo. (Pitos y no del Santo.)

Cerró plaza Cocinero, berrendo, negro, bien armado y correntín.

Blando como sus hermanos, apenas consintió que le sangraran Trigo y Moreno.

Morenito y Julian clavaron los palitos en cualquier parte. La cuestión era hacerlo en el toro. ¡Bravos muchachos!

El de Sevilla, después de veinte pases, la mayoría de pitón a pitón, y sin que llegara ninguno de ellos a los que ha hecho notables el algo más que popular Sobaquillo, cerró la hora de las ducas, con dos medias atravesadas.

Notas para los eruditos y arqueólogos del porvenir.

Rafael vestía de encarnado y oro.

Espartero, de azul y oro.

Murieron seis caballos.

La crestería de la plaza, con la nueva pintura, parece que ha sufrido un ataque de ictericia.

Las barreras insuperables de colores nacionales.

Hay demasiado, y demasiado amarillo.

Hay notas:

Ya está en el ruedo o próximo a salir la Historia de los novillos de mi compañero Varetas.

Acotando la edición, el público dará pruebas de ser inteligente porque el autor no es un molesto literario y el libro es verdaderamente curioso.

La suscripción hecha a favor del baquerillo Hermenegildo Ruiz (Chaval) herido en la última novillada, asciende ya a 198'59 pesetas.

La lista de donativos sigue abierta en El Smapismo, periódico taurino.

LAZTRA.

NOTICIAS GENERALES

El balance del Banco.

Los billetes en circulación han aumentado, durante la pasada semana, en pesetas 3.229.025.

Tiene en oro más que en el balance anterior, pesetas 1.924'78, y 1.100.679'77 en plata menos que en la semana última.

Los préstamos han disminuido 1 peseta 2.352.409'42, y la cuenta de efectivo con el Tesoro ha aumentado algo en favor de este.

En el teatro de Novedades, de Barcelona, se ha estrenado en la noche del 16, un melodrama de Martínez Barrio, obtenido un éxito extraordinario.

El autor fué llamado muchas veces a escena, y el público le hizo una entusiasta ovación.

La obra tiene decoraciones notables, que agradaron mucho también.

Damos nuestra enhorabuena al Sr. Barrio.

Dicen los periódicos de Zaragoza que se ha observado en aquella población, con profundísimo disgusto, que mientras se celebraban en los templos los cultos religiosos, propios de estos días, funcionaban públicamente las ruletas, llegando el mismo hasta el punto de colocar algunas frente por frente a la puerta de entrada de una de las iglesias más céntricas y concurridas, y funcionando en todo su apogeo, precisamente en aquellas horas que más visitada era por los fieles.

Todas las corporaciones de más importancia de Zaragoza se van ya preparando, y se disponen a hacer un esfuerzo para que esta ciudad no quede a la zaga en las fiestas del Centenario de Colón.

La Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, ha sido la que ha tomado la iniciativa, y para celebrar dignamente tan fausto acontecimiento, ha dispuesto un certamen con valiosos premios, en el que hay temas de verdadera importancia práctica, por referirse a cuestiones íntimamente relacionadas con la agricultura, principal riqueza de aquella comarca.

Por acuerdo de la junta directiva del cuarto Centenario, se abre concurso público para adjudicar la construcción de ochocientos metros lineales de estantería o vitrinas murales y docientos de vitrinas centrales de hierro y cristal, y zócalos de madera con destino a la Exposición Histórico-Americana, cuyos modelos y pliego de condiciones a que deberán sujetarse las proposiciones, estarán desde el día de hoy a disposición del público en el edificio de Museos y Biblioteca (paseo de Recoletos).

Las proposiciones se harán por la totalidad de las estanterías o vitrinas o para grupos de las mismas que no bajen de docientos metros lineales, y se presentarán por escrito y en pliego cerrado hasta el día 1.º de Mayo próximo al director de las obras del Museo y Biblioteca.

La comisión especial nombrada por la

junta se reserva el derecho de aceptar la proposición o proposiciones que considere más ventajosas, el rechazará todas si no las estima aceptables, y el de invitar a cualquiera de los proponentes a hacer en su proposición las modificaciones con arreglo a las cuales podría adjudicarsele la construcción de las vitrinas, no teniendo derecho a reclamación alguna los autores de las proposiciones no admitidas.

Madrid 16 de Abril de 1892.—Por la comisión, el arquitecto director de las obras, Antonio Ruiz de Salces.

Esta noche, a las nueve y media, dará en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Alejandro San Martín, la 44.ª conferencia sobre el descubrimiento de América, que versará sobre el tema «Influjo del descubrimiento del Nuevo Mundo en las Ciencias Médicas».

Nos ruega un amigo nuestro hagamos constar que las cartas Judías que, referentes a la muerte de Jesús publicó La Correspondencia, son unas patrañas curiosas.

Desde hoy hasta el viernes están convocados los gremios de las clases 8.ª y 9.ª de la tarifa primera para la elección de síndicos y clasificadores, y el sábado 23, y los días siguientes hasta el 26, se reunirán, con igual objeto, los gremios de la tarifa segunda.

Los industriales que han concurrido hasta el día de ayer a hacer uso de sus derechos exceden de ocho mil.

Ha salido de Bruselas el ministro de Bélgica en Hema, Sr. Jooris, que viene a Madrid con el carácter de delegado especial para preparar, de acuerdo con el plenipotenciario del mismo país, Sr. Boudier, residente en esta corte, las bases del nuevo convenio de comercio.

La sala de sustanciación del Tribunal Contencioso y Administrativo ha acordado suspender la vista señalada para hoy del pleito entablado por el Sr. Martínez de Campos (D. Miguel), contra la real orden que le negó la cesantía de consejero de Estado.

Con el tema «La viticultura española» dará esta noche a las nueve, en el Centro Instructivo del Obrero, una conferencia D. Leoncio Bellido.

La Unión Ibero-Americana.

Probablemente a fines de esta semana, según nuestras noticias, inaugurará la Unión Ibero-Americana su nuevo domicilio social, dispuesto para recibir y obsequiar a nuestros hermanos del Nuevo Mundo que vengán a las fiestas del próximo Centenario.

Dada la significación patriótica de dicha sociedad y las nobles aspiraciones que ya de larga fecha viene realizando, posible es que S. M. la reina se digne honrar el acto con su presencia.

Recordamos con este motivo que el actual jefe del gobierno, Sr. Cánovas del Castillo, accediendo al ruego de la Unión Ibero-Americana tomó parte principal en aquella magnífica reunión del Conservatorio, hace seis años y ocupará la derecha del ministro de Estado, Sr. Moret, que presidia en nombre del gobierno de entonces, como así lo declaró en su bello discurso, después de los elocuentísimos pronunciados por los Sres. Cánovas y Riva Palacio, que llevaba la voz de América.

Premios a los obreros del campo.

La Cámara agrícola de Salamanca por sí, y en nombre de las dd Alba y Ledesma, han pedido a la diputación provincial una subvención de 2.000 pesetas para premios a los obreros del campo que justifiquen su aptitud en concurso público y que aquéllas pretendan celebrar en el próximo mes de Septiembre.

Los premios habrán de ofrecerlos comisiones que nombren las mismas Cámaras y la diputación provincial.

Sucesos de ayer.

En la calle de San Bernardo tuvo ayer la desgracia de caerse un pasajero al subir en un Ripet, resultando con la fractura de una pierna.

Fuó llevado a la casa de secorro respectiva y después al hospital de la Princesa.

El cochero de la marquesa de Oñateiro, Melchor Jairo, fué despedido del pescante del coche en la calle de Alcalá Galiano, sufriendo varias contusiones leves.

Un omnibus que llevaba a cuatro personas a los toros volcó ayer en la calle de Alcalá, causando confusiones de más o menos gravedad a casi todos.

Un francés llamado Mr. Benaudet, que iba entre ellos, sufrió la fractura completa de una pierna, sin duda por estar poco acostumbrado todavía a esta clase de incidentes de la fiesta española.

Ayer un joven de 27 años, llamado Sebastián Solana, encargado de guardar las cápsulas de dinamita en las canteras de Pasajes, arrojó al fuego varios papeles, observando poco después que se le había escapado también una de las cápsulas de dinamita al hornillo.

Con serenidad pasmosa abalanzóse al cartucho, cogiéndolo precisamente en el momento de hacer explosión y quedando por consecuencia de su temeridad con una mano destrozada.

A. Porras, dentista, Arenal, 22dup.º pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Fomento.—Orden aprobando la clasificación de los montes públicos del partido judicial de Astudillo (Palencia).

EL DIA POLITICO

No ofreció ninguna novedad, pues la gente que en política se ocupa, prefirió las largas de Lagartijo a los chismes del salón de conferencias.

El día se prestaba al esparcimiento de que tan necesitados estamos, y los círculos políticos estuvieron punto menos que desiertos.

Ayer volvió a circular el rumor de la dimisión del capitán general de Cuba, relacionando la noticia con disgustos que se dicen surgidos entre el general Polavieja y el ministro de Ultramar por motivo de la elección del Sr. Apeztegui para jefe del partido de Unión constitucional.

Hoy se reunirá la comisión encargada por el Senado de dictaminar sobre el proyecto del gobierno, relativo a la reforma de tarifas de ferrocarriles, con objeto de reanudar el estudio del mismo.

A esta reunión asistirán los señores pro-

sidente del Consejo y ministro de Fomento, para puntualizar el pensamiento del gobierno.

Los Sres. Cánovas del Castillo y ministro de Hacienda celebraron ayer tarde una detenida conferencia para tratar de las modificaciones introducidas por la comisión en el presupuesto de ingresos.

Las últimas noticias de la elección de Barcelona, adjudican el triunfo, por gran mayoría, al Sr. Salmerón.

Los informes de los corresponsales coinciden en todo con los recibidos por el diputado centralista, Sr. Cervera, a quien anoche interrogamos.

No obstante las afirmaciones de La Correspondencia anoche circulaba como muy fundado el rumor de que el gobierno cubrirá pronto la vacante producida por el fallecimiento del Sr. Jovellar.

Nadie estaba conforme en cuanto a la persona agraciada con el ascenso, porque hay muchos candidatos. En lo que todo el mundo convenía es en censurar la falta de seriedad del gobierno que desperdicia la ocasión de hacer una economía verdad, sin lastimar directamente derechos adquiridos.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro del Principe Alfonso.

La compañía de ópera italiana inauguró anoche la serie de funciones que se propone dar.

Se puso en escena Aida. En la interpretación hubo de todo. De los artistas merecen especial mención las señoras Bassi, soprano, que tiene voz extensa, afinada y de buen timbre, la señora Meyer, contralto, que sabe cantar, y el barítono señor Scaramella.

El tenor, Sr. Ottaviani, posee un órgano poderoso, quizá demasiado poderoso. Busca aplausos esforzando la voz, y no siempre los consigue.

El público, que lo recibió bien, acabó por significar su desagrado con murmullos y protestas.

Estas manifestaciones desconcertaron a sus compañeros, y la ópera, que prometía un éxito, terminó fríamente.

No es fácil juzgar del mérito de los artistas, cuando, como sucedió anoche, uno de ellos, encargado nada menos que del papel principal, descomponga el cuadro.

En conjunto, la compañía nos pareció aceptable: la señora Bassi, aplaudida en Aida, lo será más cuando se vea libre del temor que embargaba sus facultades. Tiene condiciones para brillar en obras dramáticas.

Lo mismo puede decirse de la señorita Meyer.

Los aplausos más ruidosos fueron para el Sr. Scaramella, que dice, canta y acciona bien.

La orquesta y los coros excelentes; no es extraño, todos sus individuos proceden del teatro Real.

En el cuerpo de baile, contra lo que es costumbre en Madrid, no se ven momias.

El maestro Spatino dirige con acierto y sabe para qué sirve la batuta.

Hubo, como hemos dicho, de todo, y la concurrencia, numerosísima y muy escogida, suspendió su juicio para fallar en sucesivas representaciones.

Teatro de la Comedia.

El hijo pródigo.—Compañía mimica francesa.

No sabemos por qué causa la inauguración de la compañía mimica que estaba señalada para el sábado se aplazó hasta ayer, ni podemos comprender por qué razón era escaso el público que asistió anoche al teatro de la Comedia. Lo cierto es que los espectadores eran pocos, diseminados y mal avenidos.

Rallando en el público la cantidad, y siendo por esta causa más difícil que fuera buena la calidad, se echaba de menos el entusiasmo, que es factor importante en todo espectáculo nuevo, y la acogida dispensada a la comedia mimica fué algo fría.

Para nosotros no era enteramente nuevo este género de representación. Hace años, los suficientes para que no podamos hacer alarde de juventud, vimos una compañía italiana en el teatro de Jovellanos, y aún recordamos con agrado la impresión que nos produjo ver representar algunas comedias graciosas en ese volapük que se llama mimica, y que pone el hombre al nivel del mono, ó eleva al mono a la altura del hombre.

Sabíamos, pues, que la obra que íbamos a presenciar habíamos de escucharla por los ojos, y partiendo de ese punto de vista, El hijo pródigo nos ha parecido poco interesante, de argumento conocido de sobra, y desprovisto de los accidentes y peripecias que en este género de espectáculo son tan necesarios.

La comedia nos pareció poca, pero los artistas que la han representado nos han parecido mucho, es decir, muy artistas.

La señorita Garonny, encargada del papel de protagonista, es excelente; la señora Bancker y la señorita Delorme, los Sres. De Gasperi y Angley, muy dignos de aplauso. Hablan, como es natural, con los gestos, con las manos, con los ojos, y se expresan bien en este lenguaje.

El público comprende con claridad lo que dicen, pero dicen lo que todos sabemos, porque la fábula del Hijo pródigo es vulgarísima y no hay, por lo tanto, sorpresa, novedad, ni gran atractivo.

Para comprender el mérito de los artistas que se han presentado anoche al público de la Comedia, había que comparar. Nosotros hemos hecho la comparación hace tiempo viendo representar algunos trozos de obras en nuestros teatros a través de cristales y sin oír lo que decían. A nuestros actores no se les oía por lo que accionan, sino por lo que dicen; a los mimicos franceses les hemos entendido sin oírlos.

Acostumbrado, pues, nuestro público a enterarse de las comedias con los ojos cerrados, no es posible que sólo con las acciones se le satisfaga. Falta la voz, el retruécano, la pimienta de la palabra, las inflexiones de la palabra... en resumen, falta el calor del diálogo.

Pero creemos que es juzgar con ligereza, ó descender a vulgaridades, el condenar un trabajo por que no suena, por que no hace ruido. Hagan eso los que se deleitan con la voz bronca de Ruiz, ó el chascadillo de vieja cascada de Cebón, ó el sonido eternamente nasal de Emilio Mesero, pero no los que admiran en los artistas de verdadero mérito sus maneras.

su expresión, sus movimientos, sus miradas, su mimica, en fin.

No acostumbramos a votar con la minoría, aunque alguna vez dejemos de hacerlo, sólo por huir de la notoriedad; pero tampoco queremos hacer traición a nuestra conciencia. Pase, pues, la causa a más señores; vaya el público a apreciar el trabajo de la compañía francesa, y veamos si a la cuarta ó quinta representación de El hijo pródigo está tan reservado como estuvo anoche.

Para decir que la música es buena, rica en onomatopeyas y ajustada al trabajo mimico, no esperamos a que transcurra más tiempo. Eso lo declaramos desde luego.

A. G.

FRONTONES Y TRINQUETES

En Jad Alai.

Oficiaban de azul Araquistain y Salazar, contra los colorados Sarasúa, el Zurdo de Villabona y Barcaiztegui, en el partido que se jugó ayer en este frontón; no sin ofrecerse momio de 20 a 9 por los primeros, con lo cual se dio el caso de un nuevo descalabro para los pontífices. ¡Bien empleado lo tienen por querer pasar la plaza de profetas.

Iguales a los tantos 1, 2, 3 y 7 se decidió desde luego la ventaja por los colorados, que sin dejarse de igualar de nuevo durante la lucha, dejaron a sus contrarios en 45 tantos.

La concurrencia algo escasa, pero mañana seguramente sucederá lo contrario, pues el partido anunciado para hoy es de los que ofrecen mayor interés.

CENSTERO.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Esta noche en el teatro del Principe Alfonso, para el turno par, se cantará la ópera PáoPáo, para debut de la señorita Lihorda, el tenor Emiliani, el barítono Anillero y el bajo Teoni.

Se preparan las óperas Africana y Carmen.

La empresa del teatro de Novedades, en vista del grandísimo éxito que ha obtenido la penúltima ópera lírica francesa, recientemente estrenada en dicho teatro, y cuyo título es El señor Juan de las Viñas ó los presupuestos de Villanueva, original de los Sres. D. Salvador María Gándara y D. Eduardo Navarro González, música de Valverde (hijo), ha dispuesto que la referida zarzuela se represente dos veces todas las noches.

Mañana martes se estrenará en Lara el caudencillo en dos actos La mujer de papa, escrito por un reputado autor cómico sobre el pensamiento de la popular ópera francesa La femme de papi.

La obra será desempeñada por la señora Pino, que cantará varios cuartetos con la indulgencia del público, y por los Sres. Rosell, Rubio, Larra, Ramírez, etc.

En este afamado teatro se verificará esta tarde, a las cuatro y media, una función compuesta de las obras cómico-líricas tituladas Los senecadores, Los moscos del 2.º y De Herodes a Pilatos ó el rigor de las desdichas.

Pasado mañana, miércoles, tendrá lugar el beneficio del popular primer actor y director D. Gabriel Sánchez de Castilla, con las obras siguientes: La Salamanquina, Charito, De Herodes a Pilatos ó el rigor de las desdichas y Amores nacionales. Con tan variado programa auguramos un lleno en las cuatro funciones.

La distinguida dama joven doña Elisa Casas ha dejado de pertenecer a la compañía del teatro Español, y se encuentra a disposición de las empresas.

DINES Y DIRETES

Señaló un bando para que hubiera orden en la romería de la Cara de Dios.

Lo primero que hicieron, como es natural, fué prohibir los puestos de bebidas. Pero consintieron que se pusieran más arriba.

Es decir, que lo que hicieron fué quitarlos de delante de la Cara de Dios. ¡Claro! El caso es guardar las formas.

Los pobres que han ido a que los lavaran en Palacio, han sacado la tripa de mal año.

Porque el Nuncio de Su Santidad dió a cada uno una bolsita de cuero con tres monedas de a media peseta.

¡Hay a quien parezca poca moneda para tanta bolsa!

¡Bueno! ¡Que lo cambien en cuartos!

En palacio les dieron una capa, un chaquetón, un pantalón, un chaleco, una corbata blanca, un sombrero de copa...

Señor ¿en qué figurán habrán visto eso? ¡Chaquetón y sombrero de copa?

¡Vamos! ¡Han procurado hacerlos burgeses!

Sombrero de copa, corbata blanca, chaquetón, una bolsa, tres medias pesetas. ¡Sólo falta que Concha Castañeda les imponga contribución!

Hay un vecino en el barrio del Pacífico que tiene ganado vacuno y le deja que ande con libertad por la calle.

Varios vecinos piden con este motivo que las reses se encierren.

¡Hombre! ¡no tanto, que las embolen y basta!

No vamos a molestar a un vecino por que los demás no sepan echar una capa en caso necesario.

No crean ustedes que en Barcelona endan de municipio mejor que nosotros.

La tal corporación paga a una sociedad 81.000 pesetas por la conservación del entarugado.

Y la sociedad tiene arrendado eso mismo en 30.00

